

*Artículo de Reflexión*Páginas
24 a 32Fecha de
revisión:
13/03/15Fecha de
aprobación:
24/03/15

PRENSA EN DEMOCRACIA CUANDO EL CUESTIONADO ES EL PERIODISTA

PRESS IN DEMOCRACY WHEN THE JOURNALIS IS QUESTIONED

Lic. Rocío Zabaleta Mercado (1)

RESUMEN

Nunca como hoy, las sociedades democráticas han necesitado un periodismo diferente y periodistas más involucrados con la dinámica social; periodistas críticos que se permitan establecer una agenda informativa alternativa y que no se presten para el juego desinformador del poder público, el mismo que intenta confundir a las audiencias cambiando de eje informativo a gusto y sabor, para desviar la atención pública de los temas de interés nacional.

Por lo tanto, el trabajo presentado desarrolla un análisis sobre el estado del periodismo en Bolivia en el marco de las transformaciones que vienen dándose en el medio: transformación de las audiencias, inserción de nuevas tecnologías, los delitos periodísticos en democracia y la necesidad de cambiar el periodismo desde la formación universitaria para realizar un aporte a la sociedad boliviana del siglo XXI.

Palabras clave: Prensa y democracia. Opinión pública. Información política. Prensa en Bolivia.

ABSTRACT

Never before, democratic societies have needed a different journalism and journalists more involved with the social dynamics; critical journalists to establish an alternative news agenda and not to volunteer for the misinformative game of the government, which is trying to confuse audiences changing the informative axis as they want, with the intention to divert public attention from the issues of national concern.

Therefore, this paper develops an analysis on the state of journalism in Bolivia under the transformations that are occurring in the milieu: audience transformation, insertion of new technologies, journalistic democracy crimes and the need to change journalism from university training to make a contribution to the Bolivian society of the XXI century.

Keywords: Press and Democracy. Public Opinion. Political Information. Press in Bolivia.

INTRODUCCIÓN

Nunca como hoy las sociedades democráticas han necesitado un periodismo diferente y periodistas más involucrados con la dinámica social; periodistas críticos que se permitan establecer una agenda informativa alternativa y que no se presten para el juego desinformador del poder público, el mismo que intenta confundir a las audiencias cambiando de eje informativo a gusto y sabor, para desviar la atención pública de los temas de interés nacional.

En el trabajo desarrollado, a continuación se pretende desarrollar un enfoque alternativo sobre el fenómeno periodístico desde la óptica de las audiencias y la irrupción de las nuevas tecnologías, la modificación de los soportes informativos y el entorno sudamericano.

Las audiencias se han hecho más participativas ayudadas por la democratización del fenómeno de Internet, menos pasivas y mucho más inconformistas. El periodismo se encuentra sometido a intensa vigilancia.

1. Licenciada en Comunicación Social.

Docente de la Facultad de Ciencias Social y Empresariales de la Universidad del Valle- Cochabamba
mzabaletam@univalle.edu

La oferta editorial nunca ha estado tan cuestionada (1).

La frase citada ingresa al debate sobre las nuevas modalidades de participación de las audiencias gracias a las nuevas tecnologías, gracias a la virtualización de un espectro informativo globalizado que ha abierto numerosas opciones a los públicos que ya no requieren del periódico o de la radio para informarse.

Las audiencias de los medios masivos han muerto, o por lo menos, se han transformado, y ese fenómeno también se está dando en Latinoamérica, aspecto que también está exigiendo una transformación del comportamiento periodístico y de las formas de noticia.

Es necesario remarcar que el periodismo sigue siendo elemento fundamental de fortalecimiento de la democracia y de promoción del derecho a la información. En el marco de las nuevas tecnologías, el periodista se ha transformado en un agente de diálogo público antes que en un transmisor de hechos, en ese marco debemos preguntarnos ¿qué está proponiendo el sistema universitario para responder a ese contexto y necesidades?

La necesidad de crear una nueva generación de jóvenes periodistas, formados en la universidad con una visión diferente de: agenda, hecho noticioso, fuentes y géneros, parece diluida en la crisis del sistema educativo del pregrado. En tiempos que se necesita un fomentador del diálogo público a través de los medios para la prevención del conflicto y la promoción de una prensa involucrada y confiable, se genera una visión periodística poco involucrada en el análisis de los procesos de construcción de la realidad, además de enfatizar fundamentalmente en un periodismo informativo de nota simple y de fuentes institucionales.

1. ¿DEBEN SEGUIR FORMANDO LAS UNIVERSIDADES PERIODISTAS?

La respuesta no es sencilla, las mallas curriculares de las universidades del sistema público o privado mantienen un perfil de formación del comunicador periodista antes de un comunicador estratega para la transformación social en base al manejo y gestión de medios, mensajes, y plataformas multimedia.

Continúa este sistema abocado a la formación del periodista para los medios, pero desde el paradigma clásico: un periodista que se conforma con producir una cuota informativa al día, pero que no es capaz de indagar y reflexionar sobre su entorno y sus acciones como profesional de la difusión de información estratégica para la sociedad.

Antes que un bien común, la información se viene a considerar un bien institucional. Se sigue pensando que los periodistas son transmisores de lo que acontece, cuando se han convertido en reconstructores de realidades y en hábiles identificadores de hechos negativos como noticia para aumentar su rating.

Un estudio reciente se preguntaba por qué la prensa crea una agenda informativa basada en la nota negativa y no en el periodismo que construye desarrollo y se acerca a otros ejes informativos. Su respuesta fue que es un periodismo condicionado por la agenda y por las exigencias institucionales de los medios de comunicación y sus rutinas de trabajo, incapaz de promover una identidad sólida (2).

Desde el retorno a la democracia y durante las últimas cuatro décadas, el sistema universitario boliviano se ha empeñado en la formación de profesionales abocados al periodismo, como propuesta curricular se ha enfocado en la búsqueda permanente de productos periodísticos que puedan ser evaluados para remitirse a la confiabilidad de la formación que se ofrece. Sin embargo, lo que se ha dejado de lado en la formación profesional de periodistas es que con mallas curriculares que no han cambiado sustancialmente de la enseñanza clásica del periodismo, poco o nada podemos innovar en el medio.

La universidad se ha convertido en una fábrica de reporteros, buscadores del “qué pasó” sin plantearse que el contexto latinoamericano requiere un nuevo modelo de prensa, adaptado a sus complejas características y a sus problemas sociales, diversos y estructurales; dicho de otra, forma se requiere iniciar en la universidad la formación de periodistas que respondan por qué pasan los hechos y qué proceso han seguido hasta transformarse en lo que son.

El problema radica en una visión estereotipada de un periodista objetivo que sepa escribir, conozca los géneros periodísticos y pueda identificar los hechos noticiosos para ingresar en el sistema de medios; lo que nunca ha podido hacer el sistema universitario es evaluar sus procesos de formación para comprender la naturaleza de las demandas de la sociedad actual.

Al no poder identificar las falencias en la formación de nuevas generaciones de periodistas, se ha intentado indagar lo que los medios necesitan; sería más importante identificar lo que las audiencias requieren a nivel de información pública.

Cuando se plantea que el periodismo se encuentra sometido a intensa vigilancia, se debe señalar que países

como Bolivia se presentan como escenarios de permanente conflictividad, con requerimientos cada vez mayores para el ejercicio periodístico, la problemática surge al preguntarse ¿las nuevas generaciones de periodistas están formadas para responder a las exigencias y necesidades del Estado Plurinacional?

La respuesta es que no. El sistema universitario ha sido incapaz de resolver en la formación profesional la necesidad nacional y continental de un periodista involucrado, la de un analista de procesos transdisciplinarios, aquel capaz de analizar el contexto y, en el marco del mismo, señalar el rumbo que ha seguido la información y sus posibilidades de desarrollo futuro, además de su impacto y consecuencias para el individuo común.

En ese marco, los especialistas en periodismo han lanzado desafíos para el debate que pueden considerarse un excelente tejido de preocupaciones, que podría resumirse en tres grandes temas:

- El primero, un panorama de las crisis que vive el periodismo, vinculado con los propios cambios que experimentan nuestras sociedades.
- El segundo, la irrupción de las nuevas tecnologías, no como un simple conjunto de técnicas y aparatos, sino como instrumentos que vienen a conformar un paisaje cultural nuevo y renovador.
- El tercero, un acercamiento al periodismo de precisión como periodismo necesario en el actual siglo (3).

1.1 La crisis del periodismo en el contexto boliviano

La primera de las preguntas de los especialistas es ¿el periodismo se encuentra en crisis? Así como ingresó en crisis la institucionalidad, la democracia, la legalidad sin legitimidad, el periodismo también ingresó en crisis, las causas pueden identificarse como vicios mediáticos y periodísticos.

a) Uno de los principales vicios periodísticos en Bolivia es el **olvidarse de las audiencias**, desde la irrupción del sistema empresarial de medios en 1984, el error más frecuente ha sido desarrollar proyectos periodísticos sin definir a las audiencias, los proyectos se desarrollan en dos páginas y se negocian con la administración del medio.

“En el camino se acomoda la carga, tuvimos que comenzar casi de inmediato cuando nos dieron la luz verde, la idea era hacer un informativo matinal que hablara de la realidad regional porque casi todos los medios hacían revistas matinales en red, así nos

diferenciaríamos de la competencia”. (Entrevista semiestructurada a Ivonne Gutiérrez 15/05/11).

La cita habla por sí sola, normalmente un emprendimiento periodístico se compara inicialmente con la competencia para desarrollar una propuesta diferente, muy pocos espacios de prensa se preguntan por su público meta, jamás se interesan por las necesidades informativas de esos públicos o si requieren de una propuesta diferente de periodismo.

En Bolivia no existen iniciativas periodísticas basadas en un acercamiento científico a las audiencias, a sus intereses informativos o a su agenda, lo que existe es una suerte de adivinación de lo que quieren los públicos, o mejor dicho de cómo (a nivel forma) lo quieren, se hace énfasis en: los horarios, los formatos, los géneros y la escenografía, pero no en la creación de un proyecto serio basado en un estudio de los que, en definitiva, son los sujetos fundamentales por los cuales existe el periodismo como fenómeno.

La tendencia general es que se conoce a la audiencia por: el número de ejemplares vendidos de un periódico, por el rating de informativo, también por el número de premios que se recibe a fin de gestión; pero, en definitiva, aquello que acaba de nombrarse representa una visión deformada y cínica de audiencia.

b) El segundo de los delitos periodísticos, el **divorciarse de la audiencia**, no contentos con negar la existencia de los públicos nos encontramos con un claro divorcio del periodismo y la sociedad civil. Este divorcio se caracteriza por una separación entre los intereses de la audiencia y de los públicos de lo que le ofrece el negocio mediático que hoy llamamos periodismo.

¿En qué consiste este divorcio? Básicamente en que la sociedad civil desconfía de un periodismo de fuentes institucionales y de una información producida por departamentos de relaciones públicas; se sabe que entre el tipo de información presentada y la mentira institucional hay una ligera brecha.

“El gran problema con los periodistas y su relación con muchas de sus fuentes es que no se toman un mínimo de tiempo para corroborar la veracidad de lo que te informan, conozco numerosos colegas que sólo colocan su celular para recoger la versión de la fuente y se salen del salón, esos son los sujetos que reportean mentiras y que nunca podrán desarrollar un periodismo de realidades”. (Entrevista en profundidad a Darynka Sánchez 14/12/12).

Cuando el periodismo nace deformado es cuando considera que debe seguir las instrucciones de: cobertura de las mismas fuentes, las mismas preguntas, siempre el mismo formato y la visión simplista, eso es lo que se fomenta en los medios y también en la universidad donde se premia la consecución de productos y no el desarrollo de un criterio periodístico.

“El problema de las nuevas generaciones con las se tuvo oportunidad de trabajar es su falta de vocación para hacer un periodismo esforzado, creen que saliendo de la universidad lo aprendieron todo, hasta piensan que hay un horario de salida definido, yo los llamo periodistas de escritorio, pero ahí viene el conflicto sobre los periodistas empíricos, los universitarios tienen un conocimiento de los géneros y del lenguaje pero no saben identificar la noticia ni lo que llamamos ‘la pepa’”. (Entrevista semiestructurada a Carlos Machaca 16/05/11).

La división entre empíricos y profesionales es un tema casi resuelto en el nuevo siglo, la generación de empíricos ha sido relegada al escenario de la radio, pero ha dejado un sabor extraño por ciertas prácticas que mancharon al periodismo por ser delitos contra la ética y contra la ciudadanía. Lo que no se puede, sin embargo, es generalizar puesto que en esos periodistas que aprendieron en la calle se destacaron maestros que con su vocación desarrollaron una prensa diferente.

Al nuevo periodista, formado en universidad, le hace falta un manejo más involucrado y entendido de la coyuntura periodística, hace lo que le piden pero difícilmente lo hace de forma propositiva, conoce los géneros, es capaz de hacer una nota interesante, pero no busca hacer algo diferente, no se atreve a cambiar la agenda, menos a leads osados y desafiantes; le cuesta visualizar el impacto de la información en los públicos.

c) El tercer vicio periodístico, **la facilidad del relato antes que la profundidad**, bien sabido es que en las aulas un periodista se acostumbra a desarrollar productos, se conoce muy bien herramienta de ingreso y de remate, se maneja el relato periodístico con precisión y se plantean titulares adaptados al medio en el que se publica, lo que no se desarrolla impecablemente en el sistema de educación superiores es a cuestionar la instrucción oficial sobre la cantidad de notas requerida por el medio y por periodista.

En Bolivia los periodistas trabajan con una “cuota periodística” de aproximadamente seis a siete notas día (basadas en las entrevistas), entendiendo la cuota pe-

riodística como el número individual de noticias o productos periodísticos publicables por día (concepto propio).

Esa cuota es la que ha determinado el bajón cualitativo de la prensa en el país, ese bajón se observa en:

- La repetición constante de titulares.
- La cobertura permanente de las mismas fuentes oficiales.
- La similitud de la agenda informativa y la simplificación de la información presentada en formato estandarizado.

De esa manera, la ciudadanía asiste diariamente a la construcción de la coyuntura periodística prefabricada, predeterminada, y por si fuera poco, simplificada y vacía porque está narrada en nota simple. Como parte de un esbozo de explicación está el reconocer que existen diversos problemas en los medios: plantillas reducidas de periodistas, asignación de fuentes institucionales dispersas, caída del número de empresas anunciantes, poca lealtad de la audiencia entre otros, pero debe preguntarse el mismo periodista si esos problemas no fueron generados por los mismos vicios del ejercicio periodístico.

Lo que hacen los jóvenes periodistas en ese trabajo es recurrir siempre al mismo sujeto que está dispuesto a ser entrevistado rápida y efectivamente, rápidamente van fuente tras fuente para llenar su cuota diaria y no pueden detenerse a reflexionar sobre su titular o sobre si la fuente le dijo la verdad, su tiempo laboral no le permite evaluar su ejercicio profesional y los resultados de lo que el mismo consideró su vocación.

Una actividad que no considera la evaluación para reprogramarse está condenada a la desaparición por sus constantes errores, eso mismo puede suceder con el periodista incapaz de evaluar sus propios procesos.

d) El cuarto delito del periodista en Bolivia es el **mal abordaje de las fuentes**, ninguna universidad prepara a los sujetos a tener la personalidad para desarrollar una relación saludable con la fuente y a comenzar el vínculo creando la idea en la fuente de que no se está ante cualquier periodista.

“Cuando me iniciaba en la práctica de reportera, me mandaron a desarrollar una entrevista a un conocido político cuyo partido se había aliado con su oposición histórica. Recuerdo que estábamos en el pasillo cuando apareció un campesino que quiso darle la mano, porque era muy conocido, el político lo empujó y lo hizo caer por las escaleras, como si nada hubiera

pasado, el político se dio vuelta hacia mí y me dijo ¿en qué estábamos? Me odio por no haber tenido la valentía de decirle a ese sujeto que ya no lo iba a entrevistar por lo que acababa de hacer y que más bien iba a publicar lo que vi, me corté y continué con la entrevista”. (Entrevista en profundidad a Darynka Sánchez 14/12/12).

Es cuestión de desarrollar una personalidad sólida en el periodista desde sus inicios, así como debe consolidarse la autoestima en el niño, en el caso del periodista que debe abordar fuentes diversas también es necesario consolidar esa autoestima.

El abordaje de fuentes debe convertirse en un módulo completo para aprender a ser periodista, no basta ser un experto redactor, también se requiere la personalidad para serlo y la fortaleza para iniciar procesos de acercamiento a fuentes, en algunos casos, inaccesibles.

e) El quinto delito se asocia con una práctica permanente y constante en la prensa nacional, el **no seguimiento en la evolución del hecho informativo**, no existe un proceso continuo de reflexión periodística sobre temas que se hayan publicado y que no sean parte de la coyuntura en ese instante.

En algunos casos, el seguimiento se hace cuando el tema vuelve a estar vigente, pero por lo general no se vuelve a repetir a ni complementar sobre los temas cuya trascendencia pasó.

Cuando se inició PAT, era un medio interesante por la presencia editorial de Carlos Mesa y Amalia Pando, pero algo surgió una cuestionante en lo que se hacía en materia de periodismo: se desarrolló una nota sobre el asesinato de un niño de diez años en el interior de su domicilio, se adjudicó el crimen a un indigente alcohólico y drogadicto que había sido encontrado, supuestamente, en el interior de la casa robando un par de zapatos. La cámara estaba dando vueltas alrededor del indigente y al reportero haciendo las preguntas de siempre: “¿por qué lo hiciste?” “¿No te sientes culpable?” “Era un niño”, entre otras. Jamás le dieron la palabra. Tiempo después se supo que quien había matado al niño había sido el propio hermanito, el niño había sacado un arma, propiedad del papá, se la quiso quitar y en el forcejeo se disparó

Buscaron a un chivo expiatorio y qué mejor que el indigente en la calle. La explicación del rumbo de la investigación se hizo como seis meses después y en PAT sólo se realizó a través de una nota simple de las declaraciones del representante de la PTJ, y nunca se hizo alusión al indigente. Los periodistas no pregunta-

ron por el sujeto y tampoco hubo una nota de aclaración sobre la inocencia de la persona y las disculpas del caso.

Como este ejemplo, existen numerosos en la prensa boliviana: la violación de los derechos de los actores de la información, la presunción de culpabilidad, la formulación de preguntas que invaden la intimidad del sujeto y le niegan su derecho al silencio, y como delito recurrente el olvido de lo que sucedió y de cómo se informó sobre el hecho.

No interesa la importancia noticiosa de un tema cuando la coyuntura señala nuevos ejes de la información.

f) **La relación con las fuentes institucionales** viene a plantearse como el quinto problema que enloda al periodismo; el ejercicio de cobertura informativa exige al periodista una relación próxima con su fuente, esa relación viaja constantemente entre la rigurosa distancia y la intimidad.

Cuando un periodista se especializa en un área concreta puede mantener la relación con sus fuentes durante muchos años, su cercanía diaria a las fuentes institucionales van horadando su integridad; no lo hacen más especialista, por el contrario, lo hacen más frágil ante el poder público por su dependencia para producir información y finalmente, llega un momento en que los periodistas necesitan de su fuente y no al revés.

Las instituciones requieren de los medios para difundir información estratégica sobre sus actividades, pero en Bolivia son las instituciones públicas las que generan la agenda, sobre todo las gubernamentales. En otras palabras, ya no requieren del periodista, es él quien depende de las fuentes para cumplir sus cuotas y mantenerse en el medio.

“Nuestro conflicto es siempre depender de los medios para ejercer nuestra labor, tristemente debemos acomodarnos al escenario que se nos plantea: mal pagados, sin estabilidad laboral, sin protección, marcados por una competencia desleal, sobreexplotados en horarios, sin condiciones tecnológicas y presionados por las fuentes; difícilmente podremos hacer un periodismo de calidad cómo el que quisimos hacer al principio” (entrevista en profundidad a Max Flores 15/08/09).

El panorama que señala la cita anterior muestra la problemática estructural que enfrenta el periodismo en tiempos de Evo Morales, aunque debe aclararse que la dinámica que enfrenta no ha surgido recientemente,

es una dinámica de los últimos 30 años de democracia. El surgimiento del sistema empresarial de medios durante la década de los ochenta, ha determinado la aparición de nuevos problemas para el ejercicio periodístico; lejos de fortalecer el ejercicio de un periodismo con función social, como corresponde en democracia, lo que ha hecho es crear una dinámica que colapsa las buenas intenciones periodísticas porque lo corrompe desde la sala de redacción.

MATERIALES Y MÉTODOS

El presente ensayo es un ejercicio de reflexión basado en el uso de herramientas de investigación como la entrevista en profundidad y la entrevista semiestructurada, ambas herramientas fueron aplicadas durante el desarrollo de un curso de Posgrado en Periodismo sobre Comunicación, Poder y Política, desarrollado durante el 2010 en Cochabamba, donde la autora fue responsable de un módulo sobre Discurso y Poder.

En la aplicación del análisis se incluyó el manejo de elementos importantes de la dinámica con periodistas en ejercicio, su análisis del ejercicio profesional y sus limitantes para la producción informativa. De acuerdo al análisis realizado en ese curso, se aplican resultados de las entrevistas para reforzar puntos afirmados.

DISCUSIÓN

Cambiar la agenda y los temas noticiosos ¿cómo y por qué?

El debate inserto por los defensores del periodismo ciudadano y por la generación del Nuevo Periodismo, han planteado la necesidad de asistir al nacimiento de una nueva concepción de periodismo. En esta concepción se busca la transformación del oficio de periodista **hacia la de un gestor social de diálogo público**, aquel que, amparado en cualquier tipo de tecnología, maneje y produzca información como bien social y no como materia de poder.

Este nuevo gestor del diálogo público debería ser capaz de identificar nuevas corrientes temáticas para la agenda periodística, **cambiar efectivamente los temas sobre los que se informa para acercarse más a las audiencias**, debería ser también capaz de **re-conceptualizar la noticia** como género informativo para adaptarla al nuevo lenguaje multimedia y a los lenguajes híbridos que circulan en el sistema social.

La relación de este periodista nuevo con la tecnología ya no sería un tema que defina su postura, en su esencia está el vínculo multimedia que debería ser capaz de establecer con las audiencias.

Este surgimiento de un nuevo actor-productor perio-

dístico en estos tiempos requeriría que los espacios universitarios dejen de formar periodistas para los medios, deberían formar periodistas para la transformación social y para promover un acceso mayor de las audiencias a información utilitaria en base a una nueva agenda, y en base a nuevas fuentes, acogiéndose al derecho a la información en la era de las TICs.

¿Qué implica hablar de re-conceptualizar la noticia? Recordemos que el concepto básico señalaba que debería ser el relato objetivo de un suceso de importancia pública y cuyo impacto involucre a gran parte de la sociedad (4). Entonces, debemos alejarnos de esa terminología repetida durante el último siglo, pues no se puede pedir objetividad a quien trabaja esencialmente con materia social, dejémosle la objetividad a los cínicos o a los científicos, no a los periodistas.

La objetividad ha servido en Latinoamérica como una mordaza para justificar el silencio cómplice o una careta para los periodistas no involucrados, **aquel que se dedica al periodismo debe ser un apasionado por el oficio.**

El concepto más cercano a noticia para los tiempos de hoy es el siguiente:

Relato integral de un proceso social, político o económico, a través del cual señala las causas y consecuencias de los temas que incluye, propone estrategias de gestión, prevención o resolución y trabaja con un árbol de fuentes complejo y des-institucionalizado, le devuelve al ciudadano el derecho a expresar su verdad, incluye investigación sociológica y tiene un fin social (concepto propio).

De acuerdo al concepto planteado, no existiría la posibilidad facilista del periodista de realizar notas simples con sólo dos fuentes, se requeriría un trabajo pormenorizado que acabe en **una información que construye pacíficamente en democracia**. Definitivamente, podríamos liberarnos de la pesadilla del periodismo de fuentes institucionales, los periodistas dejarían de correr tras el poder establecido para que le establezca la agenda y le ofrezca datos mínimos que se transforman en una noticia sin sustento.

La agenda periodística dejaría los temas que hemos repetido durante los últimos 30 años de democracia, dejaría de hablarle al ciudadano de: la entrega espectacular de obras de las instituciones públicas, dejaría de entrevistar diariamente a los mismos sujetos revestidos de representatividad por tener un cargo, dejaría de hablar de mal manejo de la cosa pública o del cumpleaños de alguna autoridad.

Los periodistas en este idílico panorama estarían en los barrios, en la calle para hablar con los ciudadanos de a pie, redimensionarían lo que hace diariamente la gente en sus vidas para transformar su realidad y los problemas colectivos que enfrentan y representarían esta información en relatos maravillosos que deberían reconciliarnos con: la vida, con el país y, en definitiva, con la gente; a este tipo de periodismo debería llamárselo la Prensa del reencuentro.

Ese periodismo se reencuentra con el ciudadano al que abandonó, se re-encuentra con nuevos temas que jamás sospechó serían noticia y se re-encuentra con un nuevo lenguaje periodístico, nuevos géneros y sobre todo con una realidad que ignoró durante tanto tiempo. Por eso, para aprender a formar periodistas debe lanzarse a los muchachos a hablar con la gente, a redefinir lo que la gente necesita, a vislumbrar los tipos de relatos en base a nuevos temas y dejar de hacer productos periodísticos; para cambiar la percepción de que el periodismo es sólo eso: un producto industrializado y corrompido en el proceso.

Sobre la muerte del periodismo y el surgimiento del *I report*

“El periodismo se nos muere”, señaló hace más de una década Ignacio Ramonet en numerosas conferencias ofrecidas alrededor del mundo, y desarrolló una seguidilla de aportes fundamentales para entender el fenómeno en diversos formatos académicos. Lo que quiso decir desde un principio es que con el impacto de las nuevas tecnologías, el cambio obligado en los medios masivos de comunicación, la muerte de la audiencia de masas, el multimedia y la telefonía celular ya no podía practicarse el periodismo mediador entre la sociedad civil y la sociedad política o, en definitiva las fuentes institucionales.

No era un aviso que anunciaba el fin del periodismo, anunciaba el inicio de una nueva era para el periodismo y, señaló con precisión que para los medios periodísticos que no se adaptaran al nuevo contexto, no existiría futuro.

Los medios hoy han tenido que adaptarse, transformarse y evolucionar para sobrevivir en la actual coyuntura, cada vez acuden más al Internet para solventar su cuota informativa, dinamizarla o complementarla, han transformado sus formatos de presentación de información y se han exigido (en algunos casos) una nueva forma de presentación de la información, más digital, más visual o más dinámica. En mucho medios, el cambio ha sido más hacia la digitalización pero no a la mejora de sus contenidos ni a la interacción con sus audiencias. Casi todos los medios

han incluido secciones donde figura el I REPORT, que no es otra cosa que el ciudadano que ejerce de periodista por el simple hecho de encontrarse en un momento concreto en el escenario donde acontece algo y tiene “casualmente” una TIC en su poder: asistimos al nacimiento del reportero ciudadano, aquel que cubre sus propios eventos y se los manda a los medios o los publica en las redes sociales.

Ése fue uno de los elementos que se visualizó ya en ese periodo de la muerte del periodismo, que involucraba que nacieran millones de periodistas sin conexión con los medios y, cuyo acceso a tecnología de uso individual los hiciera estratégicos para cubrir cosas que los medios tradicionales no podrían, por sus limitaciones para estar en el momento y el espacio adecuado.

En este panorama de aparición de los reporteros urbanos, cada ciudadano es potencialmente un periodista, pero, ¿tendrá criterios especializados para realizar cobertura, edición, publicación y análisis de las realidades que muestra? Pues debe considerarse que muchos no, todavía no basta tener una cámara de alta resolución en el celular para considerarse un periodista, aún no.

Este tipo de periodismo se diferencia con el periodismo “oficial” en que democratiza la información y le da la oportunidad al ciudadano de convertirse en un emisor y ya no sólo en un mero receptor.

“Es un nuevo modelo de información, que se caracteriza por el hecho de que tanto el receptor como el emisor de la información pueden generar contenidos e intercambiarlos. El receptor pasa de ser un mero consumidor de noticias a ser un productor de información que puede difundir gracias a las nuevas tecnologías”. El periodismo ciudadano constituye sin duda la práctica real del derecho a la libertad de expresión y opinión de la gente, alentada por la evolución acelerada y permanente de la tecnología. El creciente acceso a Internet y las redes sociales (Facebook, Twitter, etc.) hacen posible que cada vez más gente capture información, la analice y la difunda, prescindiendo de los medios tradicionales de comunicación (5).

La transformación del periodismo hacia lo que requiere la sociedad busca que los medios masivos de comunicación aprendan a adaptarse y a evolucionar junto a sus lectores o audiencias.

Es la práctica efectiva del derecho del ciudadano no sólo a recibir información, sino también a difundirla y a opinar, decidiendo al mismo tiempo qué temas le interesan y a través de cuál fuente informarse. Las noti-

cias online permiten conocer algunos hechos casi en el instante en que ocurren y a veces de manera directa porque los transmiten testigos directos. La tecnología hace que un número cada vez mayor de gente cree su propio medio de comunicación mediante los blogs, según sus expectativas e intereses (6).

El fenómeno descrito en la cita anterior es fundamental por la transformación de los hábitos de producción y consumo de información en los ciudadanos del presente siglo, no pueden negarse las grandes bondades que incluyen las nuevas tecnologías en fortalecer la participación en democracia. Muchas sociedades están cambiando gracias a las redes sociales.

En ese contexto estamos ante fenómenos que amenazan con rebasarnos por su diversidad, rapidez y fugacidad (en muchos casos), sin embargo, son experiencias que diversifican la práctica periodística y le dan una nueva personalidad que debe tomarse en cuenta.

Existen redes sociales, por ejemplo, en las que una determinada comunidad de gente intercambia información de actualidad a través del twitter, la comenta, la interpreta o la retruca en forma casi inmediata y con mucha anticipación respecto a los medios tradicionales. En algunos casos incluso con imágenes. Las redes sociales se están convirtiendo así en un formidable factor de movilización social (7).

Un aspecto a tomar en cuenta es que gracias a la inserción de las redes sociales en el trabajo periodístico existen nuevas exigencias para los periodistas: deben estar comunicados siempre y deben responder a las cuestionantes de sus usuarios, de alguna manera eso los obliga a realizar un seguimiento mayor de los hechos sobre los que informa, deben transparentar su manejo de fuentes, pues a través de la digitalización, los públicos deberían poder acceder directamente a las fuentes, para ampliar la información de su interés.

CONCLUSIONES

Desafíos del periodismo en Latinoamérica, hacia el periodismo de Precisión

Empezamos un nuevo momento con mayor acceso a tecnología y a servicios para esa tecnología, no obstante, tenemos un servicio que es el más caro de Latinoamérica y el más lento, éste no es un panorama alentador para la lucha por el derecho a la información, pero debe reconocerse que se han dado pasos importantes hacia la innovación.

Hoy, el imperio mediático sojuzga a América Latina, aunque las estructuras empresariales, sociales, cultu-

rales y políticas que lo determinan vayan detrás de su propia hipermodernización tecnológica. Más veloz que el interminable viaje de la sociedad tradicional latinoamericana hacia la sociedad abierta, es el rito de pasaje de los modelos analógicos al digital. Así, no obstante la posibilidad real de mejores y mayores espacios de comunicación e información, continúa inmovilizado el conocimiento de los entornos. El principal desafío, si se quiere acudir al vocabulario de los manifiestos y los actos de conferencias, es medir el atraso tecnológico de los países latinoamericanos de acuerdo a las promesas de la sociedad mediática de la información (8).

Un elemento clave señalado por Monsivais, quien señala que frente a la aparición de mayores opciones de comunicación e información aún desconocemos nuestros contextos y sus requerimientos, esa negación de nuestra realidad se concibe como un elemento de la idiosincrasia regional, aquella que requiere mirarse afuera para comprenderse hacia adentro y no se solucionará con propuestas tecnológicas pues es un problema estructural de los países latinoamericanos.

Los medios, sin embargo, deben señalar el rumbo de las adaptaciones tecnológicas necesarias para sobrevivir a la transición hacia el mundo digital, pese a la brecha digital y pese a nuestras limitaciones para extender la digitalización hacia los espacios más urgidos de cambio y participación en condiciones de igualdad y equidad.

Una propuesta periodística nacida de la dinámica surgida de las nuevas tecnologías es el llamado Periodismo de Precisión, conceptualmente definido como "un trabajo de análisis de datos en base a métodos de las ciencias sociales, estudia los informes públicos registrados en bancos de datos, análisis sistemático de fuentes de información documentales para el desarrollo de nuevos modelos de relato periodístico" (9).

En la práctica ese periodismo cercano a las TICs y al entorno informático es un periodismo de investigación profunda y de interpretación sociológica de los fenómenos, su finalidad es incorporar en las sociedades un conocimiento de los procesos y no de los hechos; gracias a la interpretación sociológica puede permitirse una visión integral de los fenómenos y, al mismo tiempo, identificar y prevenir los conflictos que puedan afectar a la estructura social.

En ese marco, el periodista de precisión no es un sujeto formato en lenguaje literario, o en relato periodístico de una o dos fuentes, debe ser un sujeto de visión transdisciplinaria, afecto al análisis estadístico, especialista en lenguaje de medios, capaz de investigar en

base a documentación diversa y a establecer variables de impacto del fenómeno en la sociedad.

No es una visión simplificada del rol del periodista, es una visión compleja pues requiere la transformación de los estereotipos que se han construido a lo largo de las décadas sobre el periodista productor de mensajes para los medios de comunicación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

(1) CORPORACIÓN ANDINA DE FOMENTO (CAF) Y FUNDACIÓN NUEVO PERIODISMO IBEROAMERICANO (FNPI) (2005). ¿Hacia dónde va el Periodismo? Responden los maestros, memoria de la conferencia múltiple. Bogotá (8 die 2013).

(2) RAMOS, PAOLA GABRIELA. (2012) "Condiciones en la producción noticiosa de ATB Noticias y Notivisión de la ciudad de Cochabamba", Tesis de licenciatura en Comunicación Social en la Universidad Católica Boliviana regional Cochabamba.

(3) TORRICO ERICK (1989) Periodismo apuntes teórico técnicos, Ed. Andina La Paz.

(4) CODINA, LLUÍS. (2000a). "Evaluación de recursos digitales en línea: conceptos, indicadores y métodos". Revista española de documentación científica, v. 23, n. 1, 2000, p. 9-44.

<https://doi.org/10.3989/redc.2000.v23.i1.315>

(5) CODINA, LLUÍS. (2000b). "La WWW desde el punto de vista de la investigación en línea". En sala de prensa 16 nov 2013.

(6) CAMINOS MARCET. Periodismo de investigación Teoría y Práctica. Madrid 2003. Ed. Síntesis.

(7) LAIVA MUÑOZ, PAULINA. "Entrevista a Maxwell McCombs. Hay que reinventar el concepto de noticia" en sala de prensa. Web para profesionales de la Comunicación Iberoamericanos. Año 3, número 34, en <http://www.saladeprensa.org> (08/01/13).

La sociedad del siglo XXI exige un periodista más completo y a la vez más involucrado con la conflictuada sociedad latinoamericana del presente, quedaron atrás los modelos de objetividad y reduccionismo temático para empezar un modelo periodístico de relatos apasionados sobre realidades inmensamente ricas para el ejercicio del oficio más hermoso del mundo.

(8) MONSIVÁIS, CARLOS. "No todo es información. También hay noticias" El periodismo de radio y televisión en América Latina. En www.saladeprensa.org (25 diciembre 2013).

(9) CERVANTES BARBA, CECILIA. La sociología de las noticias y el enfoque Agenda Setting en Convergencia. Universidad Autónoma del Estado de México, año 8, número 24, (2001) México.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

• HERNÁNDEZ RAMIREZ, MARÍA ELENA. La producción noticiosa. Guadalajara. Dible Luna (1995).

• MARTINI, STELLA. Periodismo, Noticia y Noticiabilidad. Colombia. Grupo Editorial Norma (2000).

• RINCON, OMAR. El periodismo que hacemos no sirve, hay que reinventarlo. Periódico La Patria, Oruro, Nacional (26/06/2012).

LISTA DE ENTREVISTADOS

- Max Flores (15/08/09).
- Ivonne Gutiérrez (15/05/11).
- Carlos Machaca (16/05/11).
- Osear Chávez (18/05/11).
- Elder Flores (22/05/11).
- Romina Montoya (25/05/11).
- Darynka Sánchez (14/12/12).

Fuentes de financiamiento: Esta investigación fue financiada con fondos de los autores.

Declaración de conflicto de intereses: Los autores declaran que no tiene ningún conflicto de interés.

Copyright (c) 2020 . Lic. Rocío Zabaleta Mercado



Este texto está protegido por una licencia [Creative Commons 4.0](#).

Usted es libre para Compartir —copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato— y Adaptar el documento —remezclar, transformar y crear a partir del material— para cualquier propósito, incluso para fines comerciales, siempre que cumpla la condición de:

Atribución: Usted debe dar crédito a la obra original de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace de la obra.

[Resumendelicencia](#) - [Textocompletodelalicencia](#)